



**SAVINA
TEUBAL***

ABRAHAM Y CASTANEDA

La historia de Abraham en el texto masorético puede aceptarse de dos maneras. En cuanto palabra sagrada de Dios, puede creerse simplemente con fe; en cuanto mito, puede considerarse un relato simbólico. No puede, sin embargo, considerarse historia, ya que, hasta ahora, no ha salido a la luz nada real en relación con el asunto. No obstante, ya sea como mito o como palabra sagrada, la versión que aparece en el libro XV del Génesis no parece ser para nada contemporánea.

Recientemente, en Los Angeles, un hombre llamado Carlos Castaneda ha relatado su aprendizaje con un "brujo". Durante este período de iniciación, Castaneda cuenta algunas cosas de sus experiencias, que muy bien podrían compararse con las que tuvo el patriarca hace cuatro mil años.

"¡Don Juan hábilmente me hizo su discípulo —dice—, y cuando me di cuenta de lo que me pasaba ya no podía regresar!" Castaneda cree que cuando el brujo Don Juan lo eligió como su aprendiz, ni él ni el brujo tenían otra alternativa en la selección. "Las fuerzas que nos guían te han traído a mí", había dicho Don Juan.¹

En los tiempos bíblicos puede haberse dado una situación muy semejante. Abraham el hebreo posiblemente también fue "engañado" por su "brujo", el conocido Melquisedec.

"Bendito sea Abraham del Dios altísimo,
Creador de los cielos y de la tierra.
Y bendito sea el Dios Altísimo,
que entregó a tus enemigos en tus mano."²

El "Dios Altísimo" es el-Elyon, el dios de Melquisedec, y no el dios Sadai, que sacó a Abraham de Ur y lo guió hasta Canaan.

Según se describe en el libro XIV del Génesis, Abraham va a la guerra y echa fuera a los invasores del norte con la ayuda de sus tres confederados: Mamre, Eschol y Aner de Hebron. A su regreso triunfal a Hebron, donde ahora también vive Abraham, son llamados a Uru-Salem (Jerusalén), Ciudad de la Paz, por su rey, Melquisedec. Es en esta ocasión cuando Melquisedec honra al victorioso en un banquete. Sin embargo, antes del festejo, el rey ofrece pan y vino, con lo cual demuestra que, además de rey, es Sumo Sacerdote del Dios canaanita, El-Elyon. Al ofrecer el pan y el vino rituales, Melquisedec bendice a Abraham en nombre del Dios Altísimo "...que entregó tus enemigos en tu mano." Abraham le ofrece un diezmo al Sumo Sacerdote como reconocimiento de su jerarquía y de su deidad, "los diezmos de todo". Luego Abraham alza la mano y jura en nombre de su nuevo dios:

"He alzado mi mano a Jehová, Dios Altísimo..."³

Según Frazer,⁴ "anfitrión y huésped entran en una liga de

alianza temporal con sus respectivos dioses", para evitar a cada uno que alcance los poderes con que el otro está en comunión. Así, al compartir la comida y la bebida, Abraham entró en comunión comensal con el dios local, El-Elyon. Pero Abraham no dejó ni la región ni al dios. A pesar de que aún era considerado un residente ajeno, un extranjero en tierra extranjera, sus confederados, Mamre, Eschol y Aner, y la gente de Hebron, lo consideraban un sacerdote: "eres un príncipe de Dios entre nosotros..."⁵

Debe haber otra respuesta.

Sólo se menciona una vez a Melquisedec en el Génesis. Sin embargo, se le venera en la tradición judía como una figura de gran fuerza carismática, como a un ser del más alto nivel espiritual. Esto nos lleva a creer que el personaje fue excluido de ciertas ediciones del texto por razones muy importantes. Tales razones, por supuesto, no son sino conjeturas en este momento, pero parece probable que alguna de ellas esté en relación con el dios de Melquisedec. YHWN, como sabemos, era desconocido para Abraham; y el dios que él decidió seguir fue el dios del rey de Uru-Salem, el Altísimo Dios El-Elyon, según está registrado en el libro XIV del Génesis. Más adelante, con el advenimiento de YHWN, el dios UNICO de los israelitas, la primera fase de los dioses hebreos tenía que ser revisada y, con ésta, la figura sobresaliente de Melquisedec. Pero el rey no fue olvidado tan fácilmente. Continuó existiendo en la tradición oral y es mencionado por ejemplo incluso por Pablo de Tarso.⁶ Su capital, Uru-Salem, aún es la tierra santa de los judíos, descendientes del patriarca, dieciocho siglos después.

No se registra si la escena del banquete fue el primer encuentro de Abraham con el rey. Es posible que Abraham haya aceptado a El-Elyon si le ayudaba en el triunfo, ya que su propio dios sumerio, Nanna, la deidad tutelar de la Ciudad y Estado de Ur, había sido llevado a Elam. Así, Abraham se sintió forzado a aceptar el dios local de los canaanitas, El-Elyon. Parece probable, entonces, que Melquisedec —como Don Juan— hábilmente haya llevado al ingenuo Abraham a que se hiciera su discípulo, de la misma manera en que Carlos Castaneda se encontró llevado a la situación de la que "no podía regresar".

Durante un arduo aprendizaje de diez años, Juan Matus le enseñó a Castañeda, entre otras cosas, a "ver". En una conferencia, Castaneda⁷ explicó lo que significaba aprender a "ver". Denominó a la relación entre un sujeto y un objeto, tal como nosotros la percibimos, estructura de intencionalidad. La intencionalidad europea dentro de la que nacemos ni se cuestiona ni se altera, excepto bajo la influencia de un sistema distinto. La hechicería, en relación con la percepción, simplemente es otra manera de percibir; es el sistema de una asociación es el acuerdo de un acuerdo).

La asociación europea ha acordado que cuando se emplea, por ejemplo, la palabra "árbol", nuestro adoctrinamiento evoca cosas



como hojas, tronco, verde, roble, etc. Cuando aprendemos "árbol" en la asociación europea, estamos de acuerdo con el acuerdo de que: *hojas, tronco, verde* = *árbol*. En otras palabras, estamos de acuerdo con el acuerdo. El acuerdo de un acuerdo es la asociación dentro de una estructura de intencionalidad. Permanecemos, entonces, dentro de los límites de nuestra propia asociación hasta que aprendemos a manipular las estructuras de intencionalidad.

Don Juan le enseñó a Castaneda a inclinar la balanza hacia una nueva asociación: la del hechicero yaqui. Para lograrlo, Castaneda en primer lugar tuvo que deshacerse de su propio sistema europeo de intencionalidad hasta que el nivel se hizo tan fluido que desapareció. Sólo entonces pudo mirar un "árbol" y no evocar hojas, tronco, verde, sino "ver" inocentemente, como lo haría un niño. Sólo entonces, pudo Don Juan iniciar a su discípulo en la nueva estructura de intencionalidad.

Una de las técnicas utilizadas para inducir este nuevo estado de conciencia en Castaneda fue el empleo de drogas alucinógenas. Durante este aprendizaje, Castaneda encontró que "lo que llamamos realidad es sólo una manera de ver el mundo, una manera que

está apoyada por el consenso social".⁸ Para romper la certidumbre de que el mundo tiene la estructura con que siempre se nos ha enseñado, debe uno aprender una nueva descripción de él y luego comparar la nueva con la vieja.

Abraham el patriarca también aprendió a "comparar la nueva con la vieja". Hay un pasaje curioso en el Génesis en el que Abraham y Dios tienen un pequeño desacuerdo acerca de la calidad ética de la justicia. Dios ha decidido eliminar a Sodoma, pero parece saber que las normas de Abraham son más altas que las propias, así que reflexiona: "¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer, habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra? Porque yo sé que mandará a sus hijos, y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio..."⁹

El-Elyon dice aquí que ha reconocido a Abraham como el padre de las naciones, con la condición de que siga Sus caminos justos y juiciosos. Pero él mismo no es tan justo y juicioso como Abraham, así que posiblemente debería ocultarle algunas de sus injusticias. Decide, al fin, confiar inmediatamente al patriarca su

intención de destruir Sodoma. Abraham, entonces, ruega al Dios para que por lo menos salve a los inocentes.

Este dios camina y habla con Abraham, al contrario del dios Sadai quien lo sacó de Ur y quien sólo le daba órdenes. Este dios, por lo tanto, es El-Elyon, dios de los canaanitas, del que Melquisedec es el Sumo Sacerdote, y quien reconoce a Abraham como uno de sus Elegidos. Al elegir su nuevo papel como discípulo de Melquisedec y Elegido de El-Elyon, Abraham debe iniciarse en una nueva estructura de intencionalidad. Debe aprender a "ver" el mundo a través de la descripción que de él hacen los canaanitas y sólo entonces podrá comparar la vieja (sumeria) con la nueva (canaanita).

Desde luego, sabemos que Carlos Castaneda fue iniciado en la hechicería yaquí mediante un largo y arduo aprendizaje. No aprendió a ver el "aliado" de un momento a otro. Del mismo modo sucedió con el patriarca.

Abraham también estuvo sujeto a un largo aprendizaje con experiencias asombrosas. Según el texto bíblico,¹⁰ tiene una serie de experiencias que comienzan al atardecer y terminan en la noche estrellada. No parece posible que tales experiencias hayan ocurrido dentro del corto lapso de unas horas; es mucho más viable que hayan ocurrido en diferentes momentos en el transcurso del aprendizaje del patriarca.

Sin embargo, es un elemento importante el hecho de que las técnicas de los rituales llevados a cabo por Abraham hayan sido registradas y transmitidas casi intactas.¹¹

Hay tres secuencias claras: la primera durante el día, la segunda al atardecer, y la tercera cuando ha anochecido. Sadai y no El-Elyon es quien primero se pone en contacto con Abraham. Se identifica como "aquél que te sacó de Ur". Abraham lleva a cabo el ritual en que "corta" su convenio con Sadai exactamente según las especificaciones del dios. Sadai entonces le da a Abraham la Tierra de Canaan.¹²

El siguiente episodio comienza cuando se va a poner el sol y "sobrecogió el sueño a Abraham, y he aquí que el temor de una grande oscuridad cayó sobre él".¹³

Es posible que Abraham se haya servido de una droga alucinógena para inducir una visión, tal como Don Juan le enseñó a Castaneda. "Ver es para los hombres impecables. Atempera ahora tu espíritu, aprende a ver, y después sabrás que no tienen fin los nuevos mundos para nuestra visión."¹⁴ Tal vez Melquisedec dijo las mismas palabras a Abraham.

Como primer paso para ver, Juan Matus le dio a Castaneda su pipa para que la fumara: una mezcla especial de alucinógenos. "La fumarás toda y luego descansarás", le dijo al antropólogo. "Luego vendrá el guardián del otro mundo."¹⁵

Después de la experiencia, Castaneda relató a Don Juan: "nunca en mi vida había experimentado un terror tan atroz."¹⁶

(—Castaneda); "he aquí que el temor de una grande oscuridad cayó sobre él"¹⁷ (Génesis).

Abraham también se había encontrado con su aliado... pero Sadai le prometió sólo la posesión de la tierra y no un heredero. Más adelante, Abraham hizo un tercer intento.

"Y sucedió que puesto el sol, y ya oscurecido, se veía un horno humeando, y una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos."¹⁸

El texto bíblico registra los utensilios empleados por el patriarca. Ambos detalles están registrados también en los textos akadianos que se refieren a la magia, y se usaron a través de toda la Mesopotamia y Egipto en hechicería y encantamientos.¹⁹ Don Juan también "llenó su vasija con su mezcla humeante y la encendió. Incluso trajo a su pieza una cazuela llena de pequeños trozos de carbón".²⁰

El hecho de que Abraham realmente haya utilizado el humo —alucinógenos de cualquier tipo— no es fácil de determinar. "En muchos casos, el entrar en un estado de conciencia alterado puede ser considerado esencial por cierto grupo para recibir comunicación con un espíritu o una deidad..."²¹ Un estado de conciencia alterado también puede ser inducido a través del ayuno, el aislamiento y el insomnio. Por lo tanto, Abraham no necesariamente recurrió al uso de drogas, aunque la presencia del brasero y de la antorcha infiere que sí lo hizo. Su relato también muestra un par de las diez características generales que pueden ocurrir en el proceso de alteración mental. "Mucha gente dice haber experimentado un nuevo sentimiento de esperanza, rejuvenecimiento o renacimiento al terminar el experimento."²² El-Elyon le promete a Abraham tantos descendientes como estrellas hay en el cielo. "Una persona puede al principio sentir miedo de perder control sobre la realidad... Puede ofrecer alguna resistencia ante la experiencia de un estado de conciencia alterado. Sin embargo, una persona puede voluntariamente querer entrar en ese estado, en especial si existen creencias culturales que sostienen que se puede experimentar la divinidad o convertirse en el mensajero de su dios(es) mediante tal actividad."²³ "Sobrecogió el sueño a Abraham, y he aquí que el temor de una grande oscuridad cayó sobre él": cayó en trance.

Algún tiempo después, la palabra de El-Elyon llegó a Abraham en una visión; "No temas, Abraham; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande".²⁴ El-Elyon le promete entonces al patriarca sus descendientes.

Comparar la visión de Abraham con la experiencia de Carlos Castaneda puede parecer poco productiva, dado que el patriarca entraba en contacto con una deidad y el antropólogo con su aliado. No obstante, algunos incidentes específicos se acercan demasiado para desecharse sin más.

"Hay tres clases de seres", había dicho Don Juan, "aquéllos que no pueden dar nada porque no tienen nada que dar, aquéllos que



sólo pueden provocar temor, y aquéllos que tienen dones...²⁵ Estos son precisamente los "seres" con quien se encontró Abraham. El primero no tenía nada que dar: Sadai, el dios de Ur dio la (extranjera) Tierra de Canaan a un hombre sin descendientes. El segundo le provocó miedo al patriarca: "fue presa de gran terror", y el tercero le dio un don: le prometió descendencia.

Don Juan dijo que el tercer tipo de espíritu era una verdadero aliado, un dador de secretos; que ese tipo especial existía en lugares abandonados y solitarios, casi inaccesibles. Dijo que un hombre que deseara encontrar a uno de estos seres tendría que hacer un largo viaje e ir solo. En un lugar distante y solitario el hombre tendría que hacer todo lo necesario. Tendría que sentarse junto a su fogata y si viera una sombra tendría que partir de inmediato.²⁷

Tanto Abraham como Castaneda siguieron estos pasos. Fueron a un lugar solitario, hicieron sus fogatas, alteraron sus estados de conciencia y se encontraron con sus aliados. Los dos fueron guerreros que capturaron el poder dentro de sí mismos. Tanto Melquisedec como Don Juan guiaron a los iniciados hasta el dominio de una nueva estructura de intencionalidad, y éstos, a su vez, aportaron una nueva visión a las personas que los rodeaban.

Notas:

- 1 Castaneda; *Journey to Ixtlan*, A Touchstone Book, Simon and Scuster, New York, 1972, p. 128.
- 2 *Génesis, The Anchor Bible: Genesis*, Trad. notas e introducción de A. E. Speicer, Doubleday and Co., New York, 1964, vv. 19-20.
- 3 *Génesis*, v. 22.
- 4 Sir James Frazer, *The new golden bough*, The New American Library Inc., 1964, pp. 268-269.
- 5 *Génesis*, XXIII, v. 6.
- 6 *Epístola a los hebreos*, v.6 y 10.
- 7 UCLA, nov. 1973.
- 8 Sam Keen, "Sorcerer's Apprentice", *Psychology Today*, diciembre 1972.
- 9 *Génesis*, XVIII, vv. 17-19.
- 10 *Génesis*, XV.
- 11 Véase la nota No. 27.
- 12 *Génesis*, XV, vv. 7-II
- 13 *Génesis*, XV, v. 12.
- 14 Carlos Castaneda: *A separate reality*, Simon and Schuster, New York, 1973, p. 154.
- 15 Idem., p. 113.
- 16 Idem., p. 119.
- 17 *Génesis*, XV, v. 12.
- 18 *Génesis*, XV, v. 17.
- 19 Speicer, A. E., Introducción a *The Anchor Bible*, p. 113.
- 20 Castaneda, *A separate reality*, pp. 127-128.
- 21 Dobkin de Rios, Marlene, *Visionary Vine*, Chandler Publishing Co., Scranton, 1972, p. 25.
- 22 Ludwig, Arnold, *Altered states of consciousness*, Ed. Charles Tart, Wiley and sons, New York, 1969, pp. 13-16.

23 Dobkin de Rios, op. cit., pp. 23-24.

24 *Génesis*, XV, v. I.

25 Castaneda, *A separate reality*, p. 233.

26 Ibid.

27 Las visiones y experiencias psíquicas iniciales de Abraham se relatan en el libro XV del *Génesis*. Sin embargo el texto, tal como se presenta actualmente en la Biblia, no parece seguir una secuencia lógica. Al principio del capítulo Dios le dice a Abraham que cuente las estrellas en el cielo, y sólo después se menciona la puesta del sol en la narración. Parece razonable asumir que la experiencia que tuvo Abraham cuando se ponía el sol fue anterior a la que tuvo cuando se le dijo que contara las estrellas, después del anochecer. Por lo tanto el texto original debe haber tenido una secuencia diferente, más parecida a la que presento aquí. Los versículos 13-16 no se han incluido en el análisis porque son de origen desconocido, y por consiguiente no están relacionados con el asunto.

Dado que este contexto fue escrito por judíos, el nombre de Dios se da como YHWH, pero se ha confirmado que Abraham no conocía este tetragrama. Para la mejor comprensión de la narración he usado los epítetos que probablemente utilizó Abraham.

28 He aquí la reestructuración que he realizado con la parte del génesis que interesa al estudio (XV) conservando en la numeración de la izquierda la ubicación actual.

GENESIS XV (reestructurado)

- 7 Y le dijo: Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra.
- 8 Y él respondió: Señor Jehová, ¿en qué conoceré que la he de heredar?
- 9 Y le dijo: Tráeme una becerro de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, una tórtola también, y un palomino.
- 10 Y tomó él todo esto, y los partió por la mitad, y puso cada mitad una enfrente de la otra; mas no partió las aves.
- 11 Y descendían aves de rapiña sobre los cuerpos muertos, y Abraham las ahuyentaba.
- 12 Mas a la caída del sol sobrecogió el sueño a Abraham, y he aquí que el temor de una grande oscuridad cayó sobre él.
- 18 En aquel día hizo Jehová un pacto con Abraham, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río Egipto hasta el río grande, el río Eufrates;
- 19 la tierra de los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos,
- 20 los heteos, los ferezeos, los refaítas,
- 21 los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos.
- 17 Y sucedió que puesto el sol, y ya oscurecido, se veía un horno humeando, y una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos.
- 1 Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abraham en visión, diciendo: No temas, Abraham; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande.
- 2 Y respondió Abraham: Señor Jehová, ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer?
- 3 Dijo también Abraham: Mira que no me has dado prole, he aquí que será mi heredero un esclavo nacido en mi casa.
- 4 Luego vino a él palabra de Jehová, diciendo: No te heredarás éste, sino un hijo tuyo será el que te heredarás.
- 5 Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia.
- 6 Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia.